

## Un mensaje de Kevin Tabb, MD Presidente y CEO del Beth Israel Lahey Health

10 de agosto de 2021

En mi último mensaje de video a principios de este verano, destacué que la intensidad y la carga de la pandemia estaban disminuyendo (afortunadamente). Pero si esta pandemia nos ha enseñado algo, es que el virus que causa el COVID es engañoso, e implacable.

Ahora nos encontramos al borde de otro aumento en los casos de COVID por la creciente amenaza de la variante Delta. Durante el mes de julio, el número de casos positivos de COVID en Massachusetts se duplicó cada una o dos semanas, un aumento de diez veces, yendo de 78 casos nuevos por día a principios de mes a más de 700 casos nuevos por día al final del mes. No habíamos visto nada parecido desde después del Día de acción de gracias.

Está claro que estamos en otro punto de inflexión crítico... una bifurcación en el camino. Podemos prolongar esta pandemia cediendo y rindiéndonos a nuestro agotamiento y frustración... O podemos comprometernos a hacer todo lo posible para combatirla.

No podemos ceder. Y no podemos rendirnos. Y nuestra profunda responsabilidad para con nuestros pacientes y entre nosotros, nuestra responsabilidad moral, en realidad, debe impulsar las acciones que emprendemos como organización.

Así que es con eso en mente que hoy estoy anunciando tres pasos importantes que estamos tomando como organización para mantener seguros a los demás, a nuestros pacientes y a nuestras comunidades.

Primero, estamos avanzando con la exigencia de la vacuna de COVID y contra la influenza para todo el personal. Con aproximadamente el 85% de nuestro personal ya completamente vacunado, originalmente habíamos planeado esperar hasta que una o más de las vacunas COVID fueran retiradas de la Autorización de Uso de Emergencia y obtuvieran la licencia completa de la FDA antes de exigirla como condición de empleo.

Pero las cosas han cambiado durante el último mes. Y, como lo hemos hecho varias veces durante esta pandemia, debemos ajustar nuestro rumbo a medida que los hechos y las circunstancias que tenemos ante nosotros van cambiando. Estamos al borde de un aumento significativo de los casos de COVID y tenemos vacunas seguras y efectivas disponibles. Se han administrado millones de dosis más en los últimos meses y tenemos aún más razones para estar seguros de que estas vacunas son seguras y eficaces.

Para poner la importancia de la vacunación en perspectiva, ahora sabemos que si usted ha sido vacunado tiene 8 veces menos probabilidades de infectarse, 8 veces menos de probabilidades. Y si está vacunado y contrae una infección que se propaga, tiene 25 veces menos probabilidades de necesitar hospitalización, enfermarse gravemente o morir.



Por eso y porque anticipamos que al menos una vacuna tendrá la licencia completa de la FDA pronto, exigiremos que, como condición de empleo, nuestro personal esté completamente vacunado contra la COVID-19, así como contra la influenza, para el 31 de octubre.

Gracias al 85% de nuestros médicos y personal que ya han sido vacunados y han tomado esta importante acción para protegerse a sí mismos y a los demás. La creciente amenaza de la variante Delta de la COVID-19 es muy real. Ahora, más que nunca, tenemos la responsabilidad de asegurarnos de que toda nuestra fuerza laboral esté vacunada, a menos que hayan solicitado y se les haya otorgado una exención médica o religiosa.

También estamos restableciendo nuestro requisito de usar un cubrebocas universal, con efecto inmediato. Todos los médicos y el personal deberán usar un cubrebocas mientras estén en el lugar, excepto cuando coman o beban en un espacio designado, independientemente de su estado de vacunación y de si está frente al paciente o no y si está en un área de cuidado al paciente o en otra área. Sé que todos estamos cansados de usarla y queremos volver a la normalidad. Nuestra esperanza es que esta política de usar cubrebocas universal solo sea necesaria por un corto tiempo, pero es una línea de defensa necesaria en esta etapa crítica.

Por último, también debemos retrasar la implementación de nuestra Política de Trabajo Remoto previamente anunciada, que estaba programada para entrar en vigor el 7 de septiembre. El personal que actualmente trabaja de forma remota seguirá trabajando de forma remota hasta al menos mediados de enero de 2022. Durante más de un año, hemos logrado cosas extraordinarias juntos, incluso con algunos miembros de nuestra fuerza laboral trabajando fuera del sitio. Dados los importantes desafíos que enfrentamos en esta pandemia en curso, no parece ser el momento adecuado para traer a estos compañeros, que han estado trabajando de forma remota con verdadero éxito, de regreso al entorno laboral.... Al limitar el número de personas en nuestros espacios clínicos y administrativos, podemos protegernos mejor unos a otros y a nuestros pacientes, y preservar recursos valiosos, incluyendo el EPP.

Por supuesto, sabemos que muchos de ustedes tendrán preguntas y hemos desarrollado un material informativo con información más detallada sobre estos requisitos.

Estas son decisiones importantes. Y quiero que sepa que no las tomamos a la ligera. Pero sí creo que son necesarias si queremos estar a la altura de la profunda responsabilidad que tenemos con nuestros pacientes y entre nosotros.

Gracias por todo lo que hace por nuestros pacientes, que depositan su confianza en nosotros... por cada uno... y por las comunidades a las que servimos. Y por ser parte de nuestros esfuerzos para asegurar que haya mejores días por delante.

Y les aseguro, habrá mejores días por delante.